



LA SOPA DE PIEDRA

Cierto día, llegó a un pueblo un hombre y pidió por las casas para comer, pero la gente le decía que no tenían nada para darle. Al ver que no conseguía su objetivo, cambió de estrategia. Llamó a la casa de una mujer para que le diese algo de comer.

- "Buenas tardes, Señora. ¿Me da algo para comer, por favor?"

- "Lo siento, pero en este momento no tengo nada en casa", dijo ella.

- "No se preocupe - dijo amablemente el extraño -, tengo una piedra en mi mochila con la que podría hacer una sopa. Si Ud. me permitiera ponerla en una olla de agua hirviendo, yo haría la mejor sopa del mundo.

- ¿Con una piedra va a hacer Ud. una sopa? ¡Me está tomando el pelo!

- En absoluto, Señora, se lo prometo. Deme un puchero muy grande, por favor, y se lo demostraré"

La mujer buscó la olla más grande y la colocó en mitad de la plaza. El extraño preparó el fuego y colocaron la olla con agua. Cuando el agua empezó a hervir ya estaba todo el vecindario en torno a aquel extraño que, tras dejar caer la piedra en el agua, probó una cucharada exclamando:

- ¡Deliciosa! Lo único que necesita son unas patatas".

Una mujer se ofreció de inmediato para traerlas de su casa. El hombre probó de nuevo la sopa, que ya sabía mucho mejor, pero echó en falta un poco de carne.

Otra mujer voluntaria corrió a su casa a buscarla. Y con el mismo entusiasmo y curiosidad se repitió la escena al pedir unas verduras y sal. Por fin pidió: "¡Platos para todo el mundo!".

La gente fue a sus casas a buscarlos y hasta trajeron pan y frutas. Luego se sentaron todos a disfrutar de la espléndida comida, sintiéndose extrañamente felices de compartir, por primera vez, su comida.

Y aquel hombre extraño desapareció dejándoles la milagrosa piedra, que podrían usar siempre que quisieran hacer la más deliciosa sopa del mundo."

Con la cooperación se alcanzan resultados notables, aún cuando se parta de contribuciones pequeñas, o incluso insignificantes. Esta es la fuerza milagrosa que tiene el COMPARTIR. Cada uno podemos poner alguna

de nuestras virtudes al servicio de los demás y el resultado puede ser espectacular. (Anónimo) Chelo Martínez



Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 16

8,30 H CONVENTO
19,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 H TEMPLO MISA
La Junta a la Virgen del Carmen.

Martes día 17

8,30 H CONVENTO
19,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 H TEMPLO MISA
Sufragio de: Pascual Molina Ramírez - Jesus Mínguez Tortajada, Padres y Hermanos - Pascual Usach Alcaide.

Miercoles día 18

8,30 H CONVENTO
19,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 H TEMPLO MISA
ANIVERSARIO FUNERAL DE LUIS MOLINA LUZ.

Jueves día 19

8,30 H CONVENTO
19,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
20,00 H TEMPLO MISA
Acción de Gracias a San Roque y la Virgen de la Paz de un Feligrés.

Viernes día 20

8,30 H CONVENTO
20,00 H TEMPLO
ANIVERSARIO FUNERAL DE SILVANO DI SIPIO.

Sábado día 21

8,30 H CONVENTO
20,15H TEMPLO
Sufragio de: Gloria y Difuntos de Paz García - Por los Difuntos de Isabel Cortes - Josefa Montañana Alos - Acción de Gracias a la Virgen de la Paz de una devota - Acción de Gracias a la Virgen de las Paz y Nuestro Señor Jesus Nazareno.

Domingo día 22

9 H. CONVENTO.
11 H TEMPLO
Misa de solemne de la Pascua del Enfermo (se administrará el Sacramento de la Unción de los enfermos)
12:30 H MISA DE NIÑOS Y FAMILIAS



La Pascua del Enfermo, nuestra Pascua



El próximo Domingo nuestra comunidad vivirá una de las celebraciones más especiales y sentidas de todo el año, celebraremos, tras dos años de pandemia que nos lo han impedido, la Pascua del enfermo. Un momento que nos hace recordar que en el itinerario de fe de todo creyente se unen realidades que tal vez nos parezcan paradójicas, pero que al mismo tiempo nos unen en comunión con Cristo y con los hermanos.

En la Pascua del enfermo se contemplan con claridad las dos experiencias fundantes de nuestra fe, la cruz y la resurrección. Pues en esta celebración de la Eucaristía reunimos a todos aquellos cuya vida está condicionada por la experiencia de la Cruz, aquellos que, por su estado físico, su enfermedad o su debilidad se identifican con el Señor crucificado, y ofrecen su vida cada día asociándose a la pasión redentora de Cristo.

Desde esta experiencia, la Pascua del enfermo no solo nos hace tomar conciencia de cuantos a nuestro alrededor viven compartiendo la cruz de Cristo, sino que adquiere así la enfermedad un carácter comunitario vinculando así a toda la comunidad parroquial que quiere acompañarles en su sufrimiento, orar con ellos y por ellos, y ayudarles, aunque solo sea por un momento, a compartir el peso de la cruz. Así, en la Pascua del enfermo tenemos la responsabilidad de hacer que estos enfermos experimenten como la parroquia está con ellos, sobre todo en la prueba y el sufrimiento.

Pero también la Pascua del enfermo es una oportunidad de gozo y de esperanza para los miembros de nuestra parroquia mayores y enfermos. Pues es cierto que en este Domingo del tiempo pascual seguimos renovando la experiencia del resucitado en nuestra vida, queremos renovar en nuestro corazón el gozo de conocer que Cristo está vivo entre nosotros.

Así, en esta celebración tan especial y cuidada, son muchos los gestos, palabras y signos que harán resonar esta gran noticia para el mundo. El cirio Pascual, que ardiendo vuelve a iluminarnos con la luz de la mañana de la Pascua; la unción con el oleo de los enfermos, en la que Cristo vivo consuela y da vigor al sufriente; la celebración de la Eucaristía, como presencia real del mismo resucitado que nos alimenta y da vigor a nuestra fe; y la comunidad reunida, cuerpo vivo de Cristo en medio del mundo, para dar el testimonio de su gozosa resurrección.

Una oportunidad para que toda la parroquia vibre y se sienta responsable de cuidar, acompañar y rezar por tantos que pasan por momentos de gran dureza y que necesitan mantener la fe, para recordar cada día que vamos de la cruz a la luz, de la muerte a la resurrección, de lo finito a la vida eterna. Que podamos hacernos todos presentes y ser testigos, aun en la dificultad y el dolor, de aquello que da sentido y esperanza a nuestra vida, que Cristo ha resucitado.

¡Cuento con todos vosotros, no falléis a esta cita! Quique, vuestro Párroco.



Domingo V de Pascua - CICLO C Domingo V de Pascua - CICLO C

Intenciones del apostolado de la Oración - Mes de Mayo

PAPA: Recemos para que los jóvenes, llamados a una vida plena, descubran en María el estilo de la escucha, la profundidad del discernimiento, la valentía de la fe y la dedicación al servicio.

CEE: Por la completa erradicación de la pandemia del COVID-19 y sus consecuencias especialmente para las personas y los países más desfavorecidos.



ROMERÍA DE LA CUEVA SANTA



Atendiendo a la propuesta lanzada por Quique, el pasado sábado 7 de mayo un numeroso grupo de nuestra Comunidad Parroquial madrugamos y, muy temprano, nos dirigimos hacia Alcublas, compartiendo los coches para llegar a la plaza y esperar gozosos la salida de la Virgen a las ocho de la mañana, acompañada de la banda de música municipal y de una gran multitud, inició el trayecto desde la Iglesia de Alcublas hasta la Cueva Santa.

Fue emocionante ver de nuevo la ilusión de la gente acompañando a la Madre en dirección al Santuario, compartimos camino, esfuerzo, conversación y oración; qué gusto volver a disfrutar de una celebración multitudinaria, sin mascarillas, empezando a normalizar la situación y empezando a olvidar la dureza de los últimos dos años, con la esperanza de volver a la verdadera normalidad, de poder disfrutar de nuestras tradiciones en plenitud.

Qué bonito disfrutar de la Virgen María, compartir almuerzo, campo, asiento, aire... empezando a olvidar el miedo y la desconfianza generada en los últimos tiempos dando paso de nuevo a la esperanza, la alegría, la ilusión, que parecían olvidadas pero que comenzamos a sentir de nuevo, y qué mejor ocasión que redescubrirlos

en la Romería a la Cueva Santa.

Como no podía ser de otra forma, pues no debemos olvidar que la Romería no es más que una celebración de exaltación de Nuestra Madre y manifestación de la fe cristiana, así que, tras el esfuerzo realizado, finalizamos la jornada con la celebración de la Eucaristía en el interior de la Cueva; la oscuridad, la humedad, el silencio y el cansancio acumulado nos introdujeron en un ambiente perfecto para disfrutar de Nuestro Señor, el verdadero fin y motor de nuestras vidas.

Justo tras una intensa Semana Santa, en la que por fin pudimos disfrutar de todas las celebraciones como antes de 2020, los que decidimos aceptar la invitación y participar en la Romería pudimos acompañar a la Virgen hasta el singular altar de la Cueva Santa donde Nuestro Señor nos esperaba, una vez más, para alimentarnos con su Pan.

Parfraseando a Quique en las homilias del pasado fin de semana, disfrutamos de lo más importante, de Dios, del que nos acompaña y nos guía siempre que le permitimos estar presente e invadir nuestras vidas, "que nadie nos quite a Dios" y que siempre sepamos ponerlo en el centro de nuestra existencia, que momentos como éste nos sirvan para comprender la importancia y el significado de estas palabras y nos ayuden a llevarlo a cabo.



TECNOCIENCIA, PALABRAS DE FRANCISCO

La tecnociencia bien orientada no sólo puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano,



desde objetos domésticos útiles hasta grandes medios de transporte, puentes, edificios, lugares públicos.

También es capaz de producir lo bello y de hacer "saltar" al ser humano inmerso en el mundo material al ámbito de la belleza.

Así, en la intención de belleza del productor técnico y en el contemplador de tal belleza, se da el salto a una cierta plenitud propiamente humana.

Analloris AREA FORMACION



AVISOS

PASCUA DEL MAYOR.

El Próximo domingo día 22 de Mayo se celebrará a las 11 horas en el Templo la PASCUA DEL MAYOR, con la unción de enfermos.

CELADORAS DE LAS CAPILLAS.

Se comunica a las celadoras de las capillas itinerantes de la Milagrosa y la Virgen de la Paz, que lleven al despacho parroquial una copia del recorrido que realizan con los nombres de las personas que las reciben en sus casas y que están detalladas en la parte posterior de la capilla. Las Capillas pueden seguir su recorrido.



De mis recuerdos y vivencias

ORGULLO

Hay un **orgullo** bueno y necesario. Te puedes sentir orgulloso de un hijo, de un logro, de un amigo...

O de tí mismo cuando has sido capaz de hacer algo que merece la pena.

No se trata de no valorar lo que uno es, o lo que uno hace.

Pero hay un orgullo diferente, mucho más destructivo.

También se conoce como vanidad, o como soberbia, o tantas otras formas de llamarlo.

Es esa mirada que se coloca a uno mismo tan en el centro, tan en un pedestal, tan hinchado y contento de sí, que te hace ciego -o indiferente- a los otros.

Es estar encantado de tí mismo, desde una mirada complaciente en tus fortalezas; tanto que te olvidas, de tus pies de barro y de tu limitación.

Es creerte el ombligo del mundo.

He ahí el problema.

Porque si el mundo se convierte en una competición de egos, entonces no queda mucho espacio para el diálogo, para el encuentro, para el amor (o sólo lo hay para el amor propio). Si sólo construye desde la autocomplacencia y la mirada a tí mismo, te terminas encerrando en una burbuja que te aísla. Y esa burbuja, al final, y aunque ni te das cuenta, es una prisión en la que estás solo.

Muy contento de tí mismo, pero solo, convirtiendo a los demás en meras comparsas de los que solo esperas aplauso y reconocimiento.

Alternativa.

Frente a ese orgullo, la respuesta es la humildad.

Humildad que, decía santa Teresa, es andar en la verdad.

No se trata de ningunear los propios talentos o de minusvalorarse.

Se trata de reconocer y expresar, con sencillez, quién es uno.

Humildad es agradecer las capacidades y talentos -que las tenemos-.

Y también reconocer las asignaturas pendientes y los defectos -que también los hay-.

Es la perspectiva suficiente como para que la mirada te lleve, más allá de tí, a los otros, allá donde haya encuentro verdadero.

Agustín Cariñena Aliaga